



Vol. 10, No. 1, Fall 2012, 540-547
www.ncsu.edu/acontracorriente

Review/Reseña

di Virgilio, M., Herzer, H., Merlinsky, G., y Rodríguez, C. *La Cuestión Urbana Interrogada: transformaciones urbanas, ambientales y políticas públicas en Argentina*. Buenos Aires: Editorial Café de las Ciudades, 2011.

Aspectos socioculturales de la urbanidad

Maximiliano E. Korstanje

Universidad de Palermo

Las diversas mitologías se encuentran plagadas de alusiones al habitar humano. Es en tanto la cuestión del territorio una de las particularidades más representativas de las diversas culturas. Las capitales de los estados se levantan como verdaderos centros ejemplares, en analogía a los espacios donde habitan los dioses, cielo para los modernos, Valhalla para los germanos, Olimpo para griegos y romanos, nirvana para los budistas, etc, todos simbolizan el apego del hombre al espacio y el signo que determina la frontera. Particularmente, las estructuras normativas que

fundamentan el habitar se encuentran inextricablemente asociadas a las formas productivas de cada sociedad.

En Latinoamérica particularmente, existe una gran desigualdad en materia de accesibilidad territorial, y es precisamente en ese contexto, que el libro *La Cuestión urbana interrogada* presenta un aporte alternativo crítico. Conformado por diferentes trabajos que apelan a varias metodologías (que van desde abordajes estadísticos hasta entrevistas en profundidad, interpretación de fuentes documentales hasta abordajes cualitativos), la compilación es un esfuerzo compartido que nace del encuentro de jóvenes investigadores reunidos a razón del taller Transformaciones urbanas, ambientales y políticas públicas llevado a cabo en la Facultad de Ciencias Sociales, de la Universidad de Buenos Aires, los días 4, 5 y 6 de Agosto de 2010. Se puede agregar que el trabajo de referencia se subdivide en cuatro secciones las cuales tratan diversos temáticos respecto al habitar urbano.

La primera de ellas compuesta por diversos textos entre los cuales se destacan Di Virgilio, Arqueros, Canestraro, Relli entre otros, examina la tensión existente entre el Estado y ciertos sectores populares que pugnan por acceder a una vivienda. La accesibilidad del suelo, las condiciones económicas y los procesos estatales de disciplina para regular aquellas tierras ocupadas son algunos de los temas centrales del apartado. Si bien el Estado en las últimas décadas ha fagocitado discursivamente la supuesta regularización de las villas en Argentina, la precariedad jurídica de sus ocupantes ha creado serias contradicciones y clivajes.

La segunda sección, compuesta por valiosos trabajos a cargo de Bettanin, Ferme, Ostuni, Rodríguez, Von Lucken, Gómez Schettini, y Menazzi entre otros, aborda la forma en que el mercado inmobiliario modifica no solo las políticas públicas respecto a la urbanización, sino también la precarización urbana comienza a replicarse frente a la pasividad

del estado. Estos trabajos conllevan a la idea de asumir que los derechos a una vivienda digna no se encuentran debidamente satisfechos.

Precisamente de ello se preocupa la tercera sección para la cual escriben Cosacov, Perelman, Perea, Vitale, Ciolli, Gil y Ramos entre otros. El conflicto social suscitado por la escasez de terrenos y la falta de acceso al suelo ha creado fronteras simbólicas y físicas entre la ciudad de Buenos Aires, y el resto del país. Los reclamos de las asociaciones que luchan por el acceso a la tierra de los sectores populares generan discursos discriminatorios en donde el límite traduce una aceptación temporal. Miles de personas excluidas de los sistemas productivos, como los cartoneros, son aceptados por la clase media sólo en calidad de recolectores. Cuando estos grupos intentan hacer una ocupación física real, nacen estereotipos negativos que los empujan a la ilegalidad. Particularmente, en una ciudad capitalista, el habitar se encuentra circunscripto a la comercialización y posterior explotación del suelo. El orden jurídico continúa siendo funcional a los intereses económicos del propio Estado. Partiendo de la base que la desigualdad es hija de la asimetría económica, este libro enfatiza en la tesis que la práctica social es categorizada por una frontera moral impuesta dentro de la misma ciudad la cual condiciona y dirime el conflicto. Por ejemplo, en diversas épocas el Estado argentino ha adoptado diferentes estrategias para restringir o promover el acceso a la tierra de los ciudadanos. Aun cuando los discursos políticos de los últimos años han incentivado discursivamente el acceso a terrenos fiscales de los grupos más desprotegidos, el vacío jurídico respecto a la parcelación catastral ha generado puntos de tensión y conflicto. Los nuevos proyectos de urbanización no solo aumentan el precio de otras viviendas, estimulando la especulación inmobiliaria de los tenedores de tierras, sino que además incrementa barreras simbólicas entre los ya vecinos establecidos y las nuevas familias. Así lo demuestran, los programas de Radicación de Villas y Arraigo, ampliamente analizados por Soledad Mejica y Laura Canestraro

en donde queda en evidencia los escasos y contradictorios avances del estado en la regularización de terrenos ocupados, o las “notas sobre la política de la Provincia de Buenos Aires frente a la irregularidad dominial del hábitat popular urbano”. En este último trabajo, Mariana Relli explica los efectos que la formación de asentamientos han generado sobre los vecinos y sobre la manera en que se construye “la ocupación ilegal”. Existe una correlación entre la escolarización, la cantidad de hijos y el acceso al terreno. En palabras de la misma autora *“las familias cuyos lotes están en proceso de regularización tienen menor número de miembros que las demás y estiman que la obtención del título puede conducir a la decisión de tener menos hijos”* (Relli, 2011, 86). Esta situación es de particular interés ya que ilustra que las prácticas sociales de los sujetos, sus costumbres y hábitos están sujetos a su forma de habitar el suelo o la forma en que el capital los cosifica. En esta misma dirección apunta el trabajo de Mariana Gómez-Schettini y Luján Menazzi quienes consideran que durante el final de la década de los 90, se sentaron las bases para reciclar las estructuras edilicias del Sur de la ciudad de Buenos Aires, los barrios de la Boca. Las identidades culturales y el apego histórico al Tango han sido dos de los elementos simbólicos explotados por el turismo y los diversos comercios en el barrio de San Telmo. La creación de la corporación “sur” tiene como objetivo extender la idea de desarrollo a otros barrios y zonas, que conforman la rivera sur de la ciudad, incluyendo Mataderos. Es precisamente éste barrio que a diferencia de la Boca, no ha sido realmente transformado. Para las autoras, las potencialidades turísticas y el sentido de atraktividad de un territorio juegan un rol importante a la hora de fijar políticas públicas respecto a un barrio a la vez que explica porque fracasan en otros. Los procesos de revalorización del suelo iniciados por las inversiones que necesita “Corporación Sur” para transformar lugares peligrosos como “ciudad Oculta” (en Mataderos) implica el aumento de la vulnerabilidad de los habitantes del lugar y si no, también su posterior re-

ubicación en otras zonas, no comerciales. Es decir, los intentos por turistificar determinados espacios implica, de algún modo, que el arribo del capital valorice el terreno, pero no contemplando (como el caso del Abasto) la dinámica de los asentamientos, ya existentes. Imposibilitados de poder pagar los nuevos impuestos, los habitantes del lugar deben (en el mejor de los casos) radicarse en otros barrios. La idea de patrimonio cultural, parece, a grandes rasgos funcional a la especulación inmobiliaria y a la hegemonía del capital.

Por último pero no por ello menos importante, es el tema del riesgo ecológico, desechos y tratamiento de basura analizado por la sección cuarta en donde Langbehn, Montera, Paschkes, Tobías, Besana, Bouzo, Carré y Fernández examinan la confrontación entre los intereses locales de gestión del riesgo, que amerita cuidados ambientales específicos ayudando a la calidad de vida de los vecinos y la invisibilización que el poder político y económico hacen de esta demandas. A la vez que varias organizaciones locales pujan por imponer sus discursos, el estado continúa desconociendo la situación lo cual lleva inevitablemente al conflicto. Diversas escalas de análisis nacional, provincial y municipal son tratadas por los trabajos que integran esta última parte del trabajo.

La lucha por acceder a los recursos básicos y las disparidades económicas de los países hispanoamericanos ha sido un tema presente e irresuelto hasta la actualidad. Dentro de este contexto, la supuesta pasividad del Estado frente al mercado inmobiliario junto a la contradicción jurídica de las diversas administraciones sienta las bases para la manipulación política de las necesidades habitacionales de los grupos más carenciados. La articulación política es producto de la instalación de una necesidad, la cual a su vez condiciona la forma de administrar ese poder. Las aristocracias buscan en la ambigüedad normativa una justificación para sus propias prácticas segregativas (Korstanje, 2006; Dworking, 1996; Sunstein, 1997). En esta perspectiva, el

hilo argumentativo conjunto se vincula a señalar que toda disputa permite la agregación de intereses lo cual crea ciertos instrumentos de participación pero siempre bajo el signo de la diferencia. El estado, asimismo, responde a los diferentes pedidos de forma selectiva, respetando ese signo de diferencia enraizado en una territorialidad específica. Estas verdaderas fronteras no parecen ser otra cosa que estereotipos de clase que modifican no solo prioridades sino los derechos mismos. En cierta forma, el conflicto social por el acceso a la tierra y la posterior protección del estado parece ser funcional a la desigualdad de clase propia de los sistemas de producción capitalistas modernos. La obra reseñada se presenta como un proyecto abarcador y superador en materia de estudios urbanos, focalizando en la relación del agente con el poder político, el discurso y las prácticas sociales que conforman la geografía humana. Una obra de gran calidad recomendable a geógrafos, sociólogos y antropólogos interesados por temas urbanos latinoamericanos.

Desde una perspectiva antropológica, quizás el libro se enfoca demasiado en aspectos socio-estructurales de la urbanidad, sin profundizar sobre el papel que juega la mitología judeocristiana y el legado hispánico-católico en la conformación de la urbanidad argentina. En efecto, nuestras formas culturales para apegarse al territorio se circunscriben a procesos mito-poéticos específicos que muy bien pueden rastrearse exegéticamente en el antiguo y nuevo testamento. Por ejemplo, a diferencia de las ciudades anglosajonas donde las aristocracias se sitúan en las periferias (movimiento centrífugo) y la mano de obra obrera en el centro de las ciudades, las urbes hispánicas católicas lo hacen al revés. Partiendo de la base que el cristianismo católico históricamente ha promovido la pobreza como una forma de acceso “al reino de los cielos”, mientras en anglosajón priorizó el trabajo como signo de distinción, es que el campesino ha en Argentina sentido un llamado especial por habitar las grandes urbes donde se ha estructurado el poder económico y político (movimiento centrípeto). No

obstante, en la ciudad hispánica el señor habita en el centro de las ciudades ejerciendo particulares formas de poder sobre sus súbditos (Korstanje, 2006; 2007). Las matrices culturales hispánicas han fundamentado esta forma de estructuras, ya desde la conquista; el cabildo, la iglesia, la gobernación, la plaza y un trazado recto de calles para poder visualizar las rebeliones han sido características innatas a nuestra forma de vivir la urbanidad. Este legado es, si se presta atención, resultado de la forma en que el catolicismo medieval construye su idea de cielo. Mientras para los protestantes la desigualdad es motivo de condenación, para los católicos se torna criterio de salvación. Esta forma última de pensar, conlleva a migraciones internas que despiertan conflictos con las clases ya establecidas.

Referencias

- Dworking, R. (1996) *Freedom's Law: the moral Redding of the American Constitutions*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Gómez-Schettini, M. y Menazzi, L. (2011). "Miradas sobre las políticas actuales para el sur de la ciudad: los casos de Mataderos y la Boca". En *La Cuestión Urbana interrogada*. Di Virgilio, Herzer, Merlinsky y Rodríguez. Buenos Aires, Café de las Ciudades, 237-266.
- Korstanje, M. (2006). "Identidad y Cultura: un aporte para comprender la Conquista de América". *Iberia: revista de Historia Antigua*. Vol. 9 (1): 191-212
- . (2007). "Procesos Políticos en América Latina: una perspectiva sobre la forma de ver la Democracia de los latinoamericanos". *Revista de sociología e Política*. Vol 29 (1): 187-202.
- Reli, M. (2011). "Notas sobre la Política de la provincia de Buenos Aires frente a la irregularidad dominial del hábitat popular urbano, 1990-

2005". En *La Cuestión Urbana interrogada*. Di Virgilio, Herzer, Merlinsky y Rodríguez. Buenos Aires, Café de las Ciudades, 75-108.

Sunstein, C. (1997). *The Partial Constitution*. Cambridge, MA: Harvard University Press.